ANTE LA CHINA DEL S. XVI, EVANGELIZACIÓN PACÍFICA O CONQUISTA ARMADA

POR JESÚS LÓPEZ-GAY, S.J.
Universidad Pontificia. Roma

BIBLID: [0571-3692 (2005) 125-134]

RESUMEN: El autor describe, como ante una actitud geográfica, militar y sicológica de aislamiento de China, de que forma se logró penetrar en ella. Lecciones de un ayer para hoy. El primer intento de evangelizar China, se realizó en el año 635 A.D., y demuestra que su evangelización se produjo de forma pacífica.

PALABRAS CLAVE: China. Evangelización. Papa. Compañía de Jesús. Misioneros. Gengis Kan. Nestorianos.

ABSTRACT: The autor in his exposition describes how China was penetrated in spite of its geographical, military and psychological attitude of isolation. Lessons from yesterday to be learned today. The first attempt to evangelize China, which took place in 635 A.D., proves that it was carried out in pacific terms.

KEY WORDS: China. Evangelization. Pope. Society of Jesús. Missionaries. Gengis Khan. Nestorians.

La situación geográfica y su historia etnológica han hecho de China un continente de autoaislamiento y defensa. Baste recordar la construcción de la "Gran Muralla" en el siglo III a.C., con sus 6 mil Kms. bajo el emperador Shih-Huang-ti. En los primeros siglos ningún misionero penetró más allá de estas murallas. Sólo en el 635, con la llegada de los nestorianos, nos consta de la llegada de los misioneros a China. Este acontecimiento está históricamente documentado por la estela descubierta en 1625 en Sian, capital de los Tang. La estela se conserva en el museo nacional de esta ciudad, y una copia exacta en la Universidad Gregoriana donde trabajo[1].

El segundo intento ocurrió en el siglo XIII, cuando los mongoles, tribus bárbaras del centro y norte de Asia, unificadas por el Gengis Kan

[1] P.Y. SAEKI, *The Nestorian Monument in China,* London 1916, Tokyo 1951. *The Nestorian Documents and Relics in China,* London 1919.1928.

(1227), y armadas por su hijo, Ogotai, amenazaban Europa con un poderoso ejército. En este contexto, el Papa Inocencio IV, organizó una misión hacia China enviando algunos franciscanos que tomaron contacto con los mongoles para pacificarlos y hacerlos aliados en la lucha contra los musulmanes. Conservamos las crónicas desde las de los dos primeros enviados, Juan de Pián del Carpine, y Benedicto de Polonia, y las escritas por los nuevos misioneros, Guillermo de Rubruk y Bartolomé de Cremona, que llegaron a la corte del nuevo Gran Kan en 1253[2]. "Nosotros somos hombres de paz", repetía fray Guillermo. Los nestorianos siempre crearon dificultades. De las misiones que más prometía era la de Juan de Marignolli recibido solemnemente por el Gran Kan en 1342. Pero el cristianismo fue barrido por la llegada al poder de los Ming. Así, todas estas misiones cristianas bruscamente terminaron en 1368.

El tercer intento de penetración del cristianismo fue con la llegada de nuevos misioneros religiosos, como el dominico portugués Gaspar da Cruz, que publicó en Europa (Evora 1569) el primer libro sobre la China[3], aunque él fue expulsado de Canton, de los agustinos[4], y en concreto los jesuitas con la llegada del P. Mateo Ricci, 1582.[5] Todos los misioneros conocían la historia de los intentos fracasados de penetración y evangelización de la China, y miraban como un sueño la posibilidad de poder penetrar en el Imperio Chino. Esta es la conclusión del primer Visitador jesuita enviado a China, "están tan cerradas las puertas de China que no se ve manera cómo poderse entrar con ellos".[6] Pero los misioneros que penetraban eran encarcelados, expulsados y alejados de las costas de China. Hubo excepciones como la de los jesuitas M. Ruggieri, M. Ricci y D. Pantoja.

Una hipótesis: en estos momentos no faltarían algunos que podrían pensar en la conquista de la China para poder penetrar en ella y evangelizarla. Sería una consecuencia del encuentro del cristianismo con los

---

[2] *Sinica Franciscana, I, Itinera et Relationes Fr. Minorum saeculi XIII et XIV.*collegit A.ven den WYNGAERT, ofm, Quaracchi 1929.

[3] Para las primeras misiones de los dominicos, ver el libro de J.M. GONZÁLEZ, *Historia de las misiones dominicanas en China,* I, (nueva ed.) Madrid 1964. D. ADUARTE, *Historia de la Provincia del Santo Rosario de la Orden de Predicadore* (nueva ed.) I, Madrid 1962.

[4] JUAN GONZÁLEZ DE MENDOZA, OSA, *Historia del Gran Reyno de la China,* Medina del C., 1595; MARTIN DE RADA, OSA, *Relación del viaje que se hizo en la tierra de la China de 1575 años,* publicada recientemente, 1978, en Manila, por el P. Isacio Rodríguez dentro del vol. XIV de su *Historia de la provicia agustiniana del S. Nombre de Jesús.*

[5] Tenemos una edición magnífica de la historia escrita por el P. M. Ricci, y una introducción detallada, obra del P. D'ELIA, *Storia dell'Introduzione del Cristianesimo in Cina, scritta da M. Ricci, nuovamente edita e ampiamente comentata col sussidio P. D'Elia,* I, Roma 1942.

[6] A. VALIGNANO, *Historia del principio y progresso de la C. de Jesús en las Indias Orientales (1542-1564),* (nueva ed. del P .J. Wicki), Roma 1944, p. 255.

musulmanes en los siglos pasados, encuentro casi siempre a través de las cruzadas. Y en los textos de las Bulas de cruzadas, no sólo se hablaba de los musulmanes sino de los paganos o infieles. En el siglo XV, cuando las naves portuguesas se acercaban a las costas del noroeste africano, como un preanuncio de los futuros descubrimientos asiáticos, los Pontífices concedieron a la Corona de Portugal una serie de Bulas, que usando el vocabulario teocrático de aquel momento, mandaban al Rey de Portugal "hacer la guerra y ocupar aquellas tierras de moros e infieles"[7].

Sí puedo decir que no he leído en ningún documento de los misioneros de Extremo Oriente del XVI, en concreto de China, una alusión a estos textos pontificios. Ni tampoco una planificación de conquistar la China. Al comienzo del XVI, algunos misioneros, en concreto de América, plantearon a los teólogos de la Península ibérica un dilema: o una evangelización pacífica o por medio de la conquista militar. En concreto, la escuela de Salamanca con el P.Francisco de Vitoria a la cabeza defendió siempre la libertad del indio y cómo el Papa no era señor temporal para conceder a los reyes el poder de conquista y subyugación[8]. A esta escuela jurídico-teológica de Salamanca pertenecían también los jesuitas, como José de Acosta. En la misión de Japón, con la presencia de los *samurais* o señores feudales armados que se opusieron a la evangelización, el superior y gran teólogo de la misión, Pedro Gómez, S.J., escribió páginas preciosas demostrando que no se puede obligar a nadie a una conversión forzosa y por lo tanto a una conquista para evangelizar[9]. Lo más, en una Consulta del 1589, se discutió si sería oportuno edificar en Japón algunas fortalezas "para conservarse la Compañía y la Cristiandad donde además puedan guardar la hacienda, vestidos y remedio"[10]. Otro gran teólogo del Japón, Pedro de la Cruz, escribió un tratado, que estudiaremos más adelante, sobre la intervención del poder temporal en la defensa de la labor evangélica de Japón, a la que se opuso.

---

[7] Tengo delante el *Burium Patronatus Portugalliae Regum in Ecclesiis Africae, Asia curante Levy Maria Jordâo,* Lisboa 1868; una bula del s.XV, *Sane carissimus* de Martín V (4 abril 1418): "instructis Christianorum militum aciebus ad debellandos, tam in Africanis quam in aliis partibus convincinis sarracenos et alios infideles", p.9; el Papa Nicolás V en la *Divino Amore* (18 junio 1542), "tibi, sarracenos et paganos, aliosque infideles conquirendi, expugnandi, et subjugandi tenore praesentium concedimus facultatem", p.74. Sólo he citado dos ejemplos.

[8] La bibliografía sobre el tema es inmensa. V. D. CARRO, *La teología y los teólogos juristas españoles ante la conquista de América,* 2 vols., Madrid 1944. Fr. de VITORIA, *Relaciones de Indios* (ed. de Urdanoz, BAC), Madrid 1960; *Relectio de Iure Belli* (ed. CHP), Madrid 1981. Sobre la escuela de Salamanca citada, *Escuela de Salamanca. Carta Magna de Indios. Fuentes Constitucionales (1534-1609),* (ed.del CHP), Madrid 1988.

[9] Dentro de su Compendio de Teología, ver las páginas que publiqué, J. LOPEZ-GAY, S.J. *El Catecumenado en la misión del Japón del s.XVI,* Roma, PUG, 1966, p.137ss.

[10] Publicada por J. L. ALVAREZ-TALADRIZ, *¿Resistencia armada a la persecución del 1587? La Consulta de la C. de Jesús en Katsusa,1589,* en la revista de la "Universidad Tenri Daigaku", n.140, (Showa 58) pp.71-86. Este art. no fue integrado, por desgracia, en los vols. de este autor que citaremos en la nota 15.

No sólo en la península ibérica se discutieron estas ideas, aun en la Universidad de París, donde enseñaba John Maior (m.1550), filósofo y teólogo escocés, y allí San Francisco Javier coincidió con Maior cuando éste enseñaba por segunda vez[11]. Este teólogo escocés, aunque niega el dominio universal del Papa, admite que la intervención militar es lícita si el estado infiel impide la predicación o cuando permitiéndola no quieren convertirse; esta teoría impone valor jurídico a la guerra, y va contra la libertad personal de los infieles. Toda la teoría y práctica de Javier, cuando pensaba evangelizar la China, era prescindir de estas ideas, y su evangelización se caracteriza por los métodos pacíficos, atraer con amor, tratar con paciencia, sabiendo que hay que observar el ritmo de cada uno, y finalmente anunciar a Cristo con sinceridad[12].

Sólo hemos encontrado un ideólogo, que propuso la conquista de la China para poder evangelizarla. Se trata del P. Alonso Sánchez (1545-1593), jesuita español de Guadalajara, un hombre utópico, soñador, extravagante, que nunca trabajó como verdadero misionero, aunque visitó dos veces la China (1582-83, 1584-85), y trató mucho con los infieles chinos en Manila, en concreto con los comerciantes chinos llamados *sangleyes,* donde misionaba bajo la orden del primer obispo de Manila, Domingo de Salazar, O.P.[13]. Este misionero dominico aceptó el obispado de Manila con la esperanza de llevar el evangelio al imperio de la China. Le dolía que una raza tan inteligente y con una cultura superior a todas las conocidas estuviese alejada del cristianismo. Con la llegada de los españoles el número de los *sangleyes,* o comerciantes chinos, creció.

Nuestro autor, el P.Alonso Sánchez, merecería una biografía completa, que la historia de las misiones en Oriente, en concreto en China, está esperando. Datos no faltan, y los inéditos son muchos. Desde China volvió a España, se entrevista con Felipe II y le presentó alguno de sus planes. El rey se opuso al plan de conquista armada de China. Se acercó a Roma, 1589, habló con el P. General de los jesuitas, P. Claudio Acquaviva, con el Cardenal Toledo, y tomó contacto con algunos Pontífices (Sixto V, Urbano VII, Gregorio XIV, Inocencio IX), y a su vuelta habló en España con Francisco Suárez. Se percibe una evolución en el pensamiento de A.Sánchez. Ante un hombre que tanto se movió, tan rico en iniciativas y

[11] J.M. RECONDO, *Vida de S. Francisco Javier* (BAC), Madrid 1988, p.162ss. Sobre las teorías de Maior, P. LETURIA, *Maior y Vitoria ante la conquista de América,* en "Relaciones entre la S.Sede e Hispanoamérica", I, Roma 1959, pp. 259-298.

[12] Leer, p.e. de sus escritos, *Cartas y Escritos de San Francisco Javier,* (ed.de F.ZUBILLAGA, BAC), 3.ª edición, Madrid 1979. Doc.22, 1.2; 23, 2; 70, 4; 90,42; 92,4; 85, 13.14; ecc.

[13] Existe una óptima tesis del P. LUCIO GUTIÉRREZ, O.P., *Domingo de Salazar, O.P. Primer obispo de Flipinas (1512-1594),* hecha en la Fac. de Historia de la Gregoriana y publicada en Manila, 1979. En un primer momento, nuestro obispo sufrió el influjo de las ideas de A. Sánchez S.J., pero luego las abandonó.

contactos con grandes personajes, los historiadores de la Compañía y de las misiones han hablado, pero sin llegar a profundizar[14].

Sin duda, el historiador que más ha profundizado y mejor ha escrito sobre Alonso Sánhez, ha sido el autor José Luis Álvarez Taladriz. Investigador en Roma y profesor en las Universidades de Japón, aunque ha publicado todo en castellano pero en revistas de las Universidades Japonesas. Quizás, por esta lejanía sea poco conocido y menos citado[15]. Sánchez nació en Mondéjar (Guadalajara), España, c.1545; entró en la Compañía en Alcalá, 1565, y en esta misma ciudad se ordenó sacerdote, 1569; y fue vicerrector del Colegio de Navalcarnero, Madrid. Parte para México y llega a Veracruz el 7 de agosto de 1579; en el Colegio de la ciudad de México fue prefecto de estudios. Estos breves datos nos indican que poseía una óptima formación. En 1581 zarpó para Filipinas con los fundadores de la misión jesuítica de las islas. El gobernador de Filipinas descubrió en Sánchez un óptimo diplomático y lo envió enseguida a Cantón y Macao, colonias portuguesas, que aceptaron la corona de Felipe II como rey de España y Portugal. En abril 1583 vuelve a Manila. Estando en Macao conoció a los Padres Alejandro Valignano, Visitador del Oriente, G.Pasio y M.Ruggieri, misioneros del extremo Oriente. Y aquí oyó directamente a Valignano sobre sus planes de cómo evangelizar China con la paz y la adaptación, a los que se opuso. Sánchez cree que la adaptación de las costumbres chinesas, lleva a una verdadera relajación de la vida religiosa.

En Manila, el P. Sánchez sigue trabajando pastoralmente unido a su obispo D.de Salazar, O.P. A finales de 1583 nuevo viaje a China junto con un oficial de la Hacienda Real en busca de una nave perdida. Y en junio de 1585, de nuevo en Manila. Interviene acertadamente en las reuniones

---

[14] A. ASTRAIN, *Historia de la Compañía de Jesús en la Asistencia de España,* III, Madrid 1906, pp.314-353; 352-533; 561-564. Por su oposición a M. Ricci, TACCHI-VENTURI, *Opere storiche del P.M.Ricci,* II, Macerata 1913, p.525s., D'ELIA, *Fonti Ricciane,*III, (Ver Appendici e Indici), Roma 1949, p.250s., o en el vol.I, citato, p. 184, nota; p.214, nota 5. F. ZUBILLAGA, *Sanchez, Alonso (Alfonso),* en "Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús. Biográfico-Temático", IV, Roma-Comillas, pp.3486-87, con buena bibliografía. Con el afán de abrir caminos, publiqué algunas pgs. sobre él dentro de un art. J. LÓPEZ-GAY, *La evangelización pacífica. Misioneros jesuitas de s.XVI,* en "Studia Missionalia" 38(1989) p.81ss. Sobre Alonso Sánchez y sus viajes y embajadas tenemos una tesis en la Universidad de Sevilla, año 1907 de M. VILLAREAL PÉREZ, pero faltan documentos. Muchas noticias en la obra de COLIN-PASTELLS, *Labor evangélica de los Obreros de la Compañía en las Islas Filipinas,* I, la nueva ed. es del P. Pastells, Barcelona 1900.

[15] J.L. ALVAREZ –TALADRIZ, muchos de sus artículos han sido recogidos en tres vols. *ISCELÁNEA JAPÓNICA,* I Osaka 1968 (Contiene 26 artículos desde el 1953 al 1978), II Osaka 1980 (contiene 17 artículos), III Osaka 1980 (contiene 14 artículos, algunos muy largos). Este autor ha preparado la ed. crítica de algunas obras de Al. Valignano como el *Sumario de las Cosas de Japón (1583), Adiciones del Sumario (1592), La Apología de la Compañía de J. de Japón y China (1598), etc.*

sobre la evangelización de Filipinas, por ejemplo, luchando por suprimir la esclavitud, aunque fuera practicada por los nativos, y sobre todo cómo hay que confiar el gobierno local de las islas a los nativos, etc. Pero volvamos a sus ideas sobre la evangelización de China.

Pudo ver cómo se imponían los planes de Valignano y Ricci. Y de esta época tenemos varias cartas interesantes de Sánchez. Una al P. Gaspar Coelho, viceprovincial del Japón, donde se recuerda "como esta conversión de los reynos de la China sea tan deseada y esperada de todos los que tienen siquiera nombre de christianos, hame a mi alcançado alguna parte, o por mejor dezir, al obispo de Luçon (=Filipinas) que es una persona muy santa, y al governador la suya, y al P. Rector de aquella casa la mayor; y por eso no perdemos conyuntura que se pueda dar algún tiento que no la provemos. La que agora se offreció fue escrevirnos á todos los dichos (los tres mencionados) el P. Rogero y su compañero (P. Ricci), que se podían assentar paces con los virreyes y rey de la China; aunque por allá (Filipinas), no tenemos mucha ganas de ellas, por entender que son de ningún fruto, pero, porque dellas se podrían tramar las guerras por do se viniesse á la verdadera paz *evangelizantium pacem*, querríamos opportune et importune tramar con ellos, porque de su conversión por vía de predicación puedo affirmar que es imposible"[16]. Tanto Ruggieri y Ricci presentan un plan de predicación y de paces. Sánchez cree por su experiencia con los chinos en Filipinas y por lo que ha oído de los misioneros, que este plan es imposible.

Existe otra carta dirigida al P. General, Cl.Aquaviva, contra Valignano. Esta carta pertenece a ese género literario llamado *memoriales,* tan frecuente en aquellos días. De hecho, Sánchez pertenece a los *memorialistas.* En estas cartas encontramos algunos fundamentos de su gran Memorial del 1587 sobre la conversión de China. Volvamos a la carta al P. General. Macao 22 junio de 1584[17]. El P. Sánchez critica algunas costumbres profanas y escandalosas que han penetrado en nuestras casas. En general, para la sustentación de la Provincia se abusa del comercio.

Deja Manila y marcha hacia México, 1586. Su superior, A.Sedeño que lo conocía, se opuso que Sánchez fuese elegido embajador de Filipinas ante la corte de Madrid, y delegado de los jesuitas para Roma. Pero, finalmente, parte de Cavite, el 28 de junio. Lleva consigo muchos documentos sobre la conversión de China, hace escala en México donde encuentra al

---

[16] Original en ARSJ, Jap.Sin., 9 II, ff.265-267. Trascripta en P. CCHI-VENTURI, *Opere Storiche del P.Matteo Ricci, S.J.,* II, Macerata 1913, 425-426. Los tres personajes recordados son el obispo D.de Salazar, el gobernador, Don Gonzalo Ronquillo, y el rector de la casa mayor de los jesuitas, P.Antonio Sedeño.

[17] Se conserva en el Archivo Romano de la Compañía de J., ARSJ, Fondo Ges. 650-a.Nr.504, edición de ALVAREZ-TALADRIZ, que publica también la respuesta de Valignano en MISCELANEA JAP.,o.c., III, art. 13, tiene más de 17 pgs.

P. José de Acosta, S.J., óptimo misionero de América y gran teólogo (1540-1600)[18]. Desde ahora encontramos a estas dos figuras juntas, pero en oposición. En México discutieron el proyecto de la conversión de China. El original de los escritos de A.Sánchez, en concreto de su *Memorial en favor de la guerra,* no nos ha llegado, pero conocemos todas sus ideas en las páginas detalladas de Acosta. Esperamos encontrar algún día estos escritos de Sánchez, aunque fueron prohibidos por los superiores de entonces.

El primer escrito menor de J.de Acosta tiene como título *Parecer sobre la Guerra de la China.* Fechado en México, 15 de marzo 1587[19]. Se limita al tema de la guerra en sí y como medio de evangelización. Su tesis es clara, "no contando con entera certidumbre que sea lícita y necesaria, no se debe emprender ni aconsejar la guerra", y aunque existieran títulos de hecho y de derecho para la guerra, se impone la "prudencia", pues toda guerra lleva consigo una serie de males incalculables[20]. Expone las causas para hacer la guerra a los infieles chinos y las refuta, la primera sería eliminar esa ley injusta que tienen, la segunda vengar las injurias que nos hacen, la tercera el rechazo de nuestros mensajeros de paz, la cuarta sería esa actitud contra los bautizados en China, y contra los fieles de parte de los infieles, tampoco convence este motivo "porque estas guerras suelen traer más males que bienes a los cristianos, y de hecho en Macao viven con paz aquellos que se bautizan". Sigue un elogio por parte del P. Acosta del pueblo chino, "que no tiene con la ley de Cristo el odio y ojeriza que los moros y turcos y judíos y otros que propiamente aborrecen a los cristianos"[21].

Al final, el P. Acosta añade una reflexión donde demuestra ser un verdadero teólogo de la historia, "digo cuanto a no hacer guerra para predicar el Evangelio, porque lo que la Santa Iglesia no ha usado en mil e quinientos años, y después que se usa se han visto siempre tantas ofensas de Dios y daños de los prójimos, no es mucho que entendamos que tiene nota los inconvenientes", "También dirán que si esta Nueva España y Perú no se conquistara, nunca estuviera con asiento la fe en estas partes, y lo mismo será en China", atención al verbo *conquistar.* Pero Acosta

[18] Una síntesis de su biografía en el "Diccionario Histórico de la Compañía de J.", ya citado. En 1571 fue destinado por Borja al Perú, profesor de Teología, Consultor del Santo Oficio, Provincial, etc. La mejor edición de sus obras en "Biblioteca de Autores Españoles" (BAE), vol.73, Madrid 1954, preparada por el P.Francisco Mateos, S.J.

[19] Edición en BAE, 73, pp. 331-334.

[20] Como fuentes ideológicas, cita explícitamente Sto.Tomás (2-2,q.X, art.8), y al P.Vitoria (Relectio de bello, n.14, y la Relectio de Indiis, de la 1.ª a la 9.ª).

[21] BAE, 73, p.333b. El P. Mateos escribe "judíos" en vez de "indios", como otros mas. citan. Es curioso que Acosta dice que los Chinas no son tan "supersticiosos en sus ritos como otros infieles, según han escrito los que han estado allí", quizás un eco de lo que escribían los amigos de Ricci, Pantoja, etc.

responde: "diferente cosa es lo que Dios permite sacando de los males bienes, y lo que se ordena y quiere que queramos y procuremos"[22]. En el primer caso, podemos colocar América, donde de los males de la conquista Dios ha sacado bienes, en el segundo China, donde Dios no quiere que procuremos la guerra.

Dentro de este *Parecer,* el P. Acosta habla explícitamente de la respuesta que va a dar al *Memorial del P. Alonso Sánchez*[23].Y comienza, "Respondiendo a las razones que en el Memorial del P. Alonso Sánchez se ponen para persuadir la guerra contra la China: a lo que en el primer capítulo se alega...". Acosta en total recuerda 16 capítulos y va refutando uno a uno de los que más le interesan.Al final todo lo somete "sub correctione sanctae matris Ecclesiae romanae".

Según A. Sánchez, "la guerra es lícita, justa y necesaria para la entrada del Evangelio en la China" y así lo piensan algunos prelados y hombres sabios, como se explica en este Memorial (cap.1), Acosta responde que no recuerda ninguno. Y entre los fundamentos, Sánchez coloca que el Papa es "señor absoluto del gobierno espiritual de los hombres y el Papa tiene superioridad sobre paganos e infieles, como refiere Hostiense ser opinión suya o de Inocencio III" (cap.2)[24]; Acosta responde que esta sentencia está ya reprobada por todos los juristas y teólogos actuales, como Vitoria, Soto, Covarrubias, Castro, y los comentadores de Sto Tomás (2.2,q.10, a.8,10). Y hace una exégesis de 1 Cor.5, donde encuentra una base bíblica de su propia teoría."Si el Apóstol confiesa que ni él ni la Iglesia tiene poder para castigar el incesto tan notorio del infiel, ¿cómo será verdad lo que dice el Memorial, que el Papa puede remediar, quitar y corregir en cualquier nación lo que hubiere malo y perverso contra lo natural y honesto?".

Acosta refuta los argumentos históricos que había propuesto Sánchez (cap.3). El evangelio va creciendo, dice Acosta, no con armas sino con la humillación, las afrentas, las contrariedades, pues "véanse las Historias eclesiásticas y el discurso de la Iglesia", recordando la conversión de Inglaterra, Germania, etc., cuyas costumbres eran más bárbaras que las de los chinos. Y de los hechos pasa a la teoría iluminado por teólogos, como Vitoria. El P. Sánchez debía creer que el trabajo actual de los jesuitas en China (Xauquin) era un fracaso[25], pero Acosta sabe, por lo que ha oído,

---

[22] BAE, 73, pp.333b-334a.

[23] BAE, 73, pp.334a-345b. En la edición del P. Mateos es el escrito menor n.X y se titula:RESPUESTA A LOS FUNDAMENTOS QUE JUSTIFICAN LA GUERRA CONTRA LA CHINA. Está fechada en México, 23 de marzo 1587.

[24] Para este cap., ver Acosta, BAE 73, p.335b-336a.

[25] El cap.4 sólo ocupa dos columnas de la p. 340a-b. El cap. 3, exposición y refutación es mucho más largo, BAE 73, pp.336a-339. El P. Acosta procede a través de distinciones ideológicas, y además fundado en la Sagrada Escritura. Se nota que era un tema que había estudiado profundamente.

que por medios pacíficos, mansos y prudentes, la conversión va ganando y "ya están tres Padres y otros seis o siete compañeros y han impreso la ley de Dios y en la China parece muy bien como lo es, y el hermano del Rey ha mandado que vaya a él el Padre Rugerio. Y todos estos son buenos indicios querer a este tiempo romper guerra es querer quemar la mies que comienza a granar". Sobre el cap. 5, no tenemos ninguna alusión en la Respuesta de José de Acosta.

El P. Sánchez presenta otro motivo para hacer guerra justa, y es ese "odium externorum para conservar su república" (cap.6)[26]. El P. Acosta recuerda las conversaciones mantenidas con Sánchez, "y se lo hemos oído, cuanta amistad le hicieron algunos Chinas, y como entre ellos hay de todo", por lo tanto, esa enemistad contra las extranjeros no era universal ni motivo suficiente para hacerles la guerra. En un nuevo capítulo del Memorial, Sánchez insistía en los estorbos que ponen a la conversión y a mantener la fe. El P. Acosta afirma que esta actitud no es odio a la fe cristiana, "sino el querer conservar su gobierno y estimar en poco a los extranjeros". No olvidemos que estamos en China donde se observaba tanto el taoísmo como el confucianismo, con unas claras normas de política y de gobierno. Los extranjeros que no vivían según estas normas eran ciertamente despreciados. El P. Sánchez recordaba en el cap. 10 de su Memorial, algo más concreto de ese odio de los chinos hacia los extranjeros, como era la guerras contra los portugueses, y el P. Acosta recuerda cómo con la ocupación de Macao, "fueron no pocas ni pequeñas las pesadumbres y agravios y demasías que los Chinas recibieron de los portugueses, como consta por las mismas Historias de Portugal y de la India, desde que un fulano de Andrade entró por fuerza en el puerto, como refiere Osorio *De rebus gestis Emmanuelis.* Querer, pues, agora alegar por causas de justa guerra los excesos que entonces hicieron los Chinas, y no tomar en cuenta lo que recibieron de los portugueses, es tener mucha gana de guerra"[27].

Como conclusión, el P. Acosta presenta su tesis: "conquistar la China por todo lo alegado hasta agora no puede hacerse lícitamente y con justicia y mucho menos con edificación de la fe". Por la forma de proceder de Sánchez de ahora en adelante, creemos que sus conversaciones con el P. de Acosta han tenido un influjo positivo y cambiaron la radicalidad de su actitud anterior. Actitud radical que no era compartida por ningún misionero y sirvieron para tener un *Parecer* o tratado teológico admirable como el del P. José de Acosta.

---

[26] Cap.6, y cap.7, ibidem pp.340b-342a; son breves, y la preciosa alusión del sistema de acomodación de los misioneros de China en la p. 341b.

[27] Acosta, BAE 73, pp. 343-345. La fuente que cita Acosta es Jerónimo Osorio (1506-1580), prelado, político e historiador, que publicó *De Rebus Emmanuelis Regis gestis,*o sea, la crónica del gran Rey Emanuel I.

El P. Sánchez siguió para Europa, en Madrid se entrevista con Felipe II (era entusiasta de la monarquía y en su primer viaje a Macao anunció la unión de las dos coronas) y propone al rey su plan de embajada y conquista de China, y otro plan más complejo para impedir la venida de frailes a China por no estar bien preparados. En la corte encontró a un franciscano, Fray Jerónimo de Burgos, y a un dominico, P. Juan Volante, tratando de gestionar la ayuda para dos expediciones de misioneros con destino a la China con el estilo propio de los apóstoles, sin ninguna protección del brazo secular. Discutió con ellos. El rey no quedó entusiasmado con las ideas del P. Sánchez[28]. Además había llegado a la corte una carta del obispo de Manila, Salazar, contra las ideas del P. Sánchez. Y de este tiempo, 1588, es un *Razonamiento* o escrito del P. Sánchez defendiendo la forma de actuar del Rey de España en el oriente.

Pronto el P. Sánchez sigue para Roma, donde, 1589, expone sus planes misioneros al P. General de los jesuitas, P. Cl. Acquaviva, y al Cardenal Toledo, y a través de éste, toma contacto con algunos Pontífices (Sixto V, Urbano VII, Gregorio XIV, Inocencio VII). El tono de sus conversaciones es mucho más equilibrado. Vuelve a España en 1592 y en Alcalá va a pasar el último año de su vida donde convive con el gran teólogo, Francisco Suárez. El P. Suárez envió al Card. Toledo una Apología en defensa de Sánchez contra las acusaciones del P. Diego de Avendaño[29], y otra Apología al Nuncio de Madrid. En la primera defiende a Sánchez de los que le acusaban que estaba en favor de la evangelización armada, en la segunda repite "No, nadie ha dicho que exista el derecho a predicar el Evangelio con las armas en la mano, de imponer por las armas la adhesión y la conversión al cristianismo. Imponer por las armas la libertad de la predicación evangélica, allí donde es negada, esto puede ser permitido".

Las ideas del P. Suárez son una contribución a nuestro tema, en la Compañía nadie defiende la evangelización armada. Y menos, delante de la China. En concreto, nos consta que éstas eran las ideas del P. Alonso Sánchez. Por lo menos, del P. Sánchez de los últimos tiempos. Ningún misionero jesuita, ni ninguno de los misioneros de otros Institutos, nadie buscó las armas para evangelizar la China.

---

[28] Leer el art. de ALVAREZ-TALADRIZ, *La oposición del P.Alonso Sánchez, S.J., a expediciones de misioneros a la China,* recogido en MISCELANEA JAP., I, o.c. art.n.25. En este magnífico art. leemos los escritos del obispo de Manila, y de Sánchez que él llama *Razonamiento o Apología.*

[29] Diego de Avendaño, SJ (1594-1688), español, compañero de José de Acosta en Perú, y escribió el *Thesaurus Indicus,*una de las bases del Derecho de Indias. Ver el ARSJ, Hisp.144, f.77r y ss.